

APUNTES PARA EL ESTUDIO ICONOGRAFICO DE LOS REVERSOS CONSECRATIO DE CLAUDIO II

Carlos Vera García
S.N.A.

Mercedes García Martínez
Universidad de Oviedo

Hace aproximadamente dos años, en 1994, apareció en el mercado numismático una elevada cantidad de antoninianos, correspondientes a Galieno (253-268 d.C.) y Claudio II el Gótico (268-270 d.C.). Los intentos realizados para averiguar su origen, dieron como único resultado, que uno de los comerciantes de estas monedas nos facilitara información sobre un hallazgo aparecido en las proximidades de Itálica, formado por unas 8.000 piezas, que él había visto en la casa del propietario, compuesto fundamentalmente por antoninianos de la época de Galieno y Claudio II, algunas piezas de Quintillo (270 d.C.), y unas pocas de Constantino I (306-337 d.C.); no se pudo determinar si alguien estudió este hallazgo, o si había pasado directamente al mercado, tampoco se pudo confirmar si la información recibida era toda verdad, parte de la verdad, o en nada verdad, la única conclusión cierta fue que, debido a este hallazgo, parte de las monedas llegaron hasta Asturias, presentándose una abundancia fuera de lo habitual; esta circunstancia permitió disponer de bastantes monedas de este tipo.

La línea argumental de este breve estudio, es analizar la posibilidad de que figure un signo cristiano, más o menos camuflado en acuñaciones paganas o si se trata simplemente de un simbolismo religioso pagano.

Dedicamos la atención, en especial, a las monedas de la conmemoración de la deificación de Claudio II, con la leyenda de reverso CONSECRATIO.

Cohen¹ en su análisis define veinte monedas distintas, y establece tres figuras básicas para estos reversos, los cuales podemos definir, de acuerdo con su figura principal, como:

- águila,
- hoguera de tres pisos,
- altar.

Sobre estas últimas se centra este breve comentario.

De este tipo, reversos con altar, Cohen define ocho monedas distintas, correspondientes a los números 47 al 54 ambos incluidos. En estas ocho monedas aparecen descritos cuatro reversos distintos siendo las otras cuatro monedas variantes de las anteriores, con diferencias en el anverso, o en las letras del exergo. Los cuatro tipos de reverso, definidos en forma abreviada, son los siguientes :

Altar cuadrado	47, 48
Altar cuadrado triángulos y estrellas	49
Altar con llamas y palmitos	50, 51, 52, 53
Altar con llamas y guirnalda	54

En las monedas aparecen dos tipos de altar, uno con los laterales rectos (se considera corresponde a la denominación altar cuadrado), y otro con los laterales curvos (se estima corresponde al denominado solamente altar).

Las monedas con reverso tipo altar con llamas y palmetas, son las más frecuentes, e incluso han sido objeto de imitaciones bárbaras; a estas monedas se refiere las siguientes consideraciones.

Todos los reversos observados tenían representado el fuego y en las esquinas superiores del altar, unos adornos en forma de pequeñas hojas de palmera. En los adornos del frente del altar se encuentran los dibujos que aparecen en las láminas I-1, I-2 y I-3, I-7. La representación esquemática de estos dibujos aparecen incluidos en las láminas I-4 y I-5; las dos rectas que se cruzan y los cuatro puntos, que figuran en el frontal de los altares, estimamos pueden ser una representación de lo que se recoge en la lámina I-6, este dibujo pertenece a una de las denominadas "cruz de las catacumbas".

La hipótesis de un signo cristiano en una moneda romana de una época tan temprana, aparece como una conjetura excesivamente arriesgada, sobre todo teniendo en cuenta que la moneda corresponde a la consagración de un dios pagano. Con el fin de encontrar los posibles errores de esta hipótesis de trabajo, a continuación se analizan unos

supuestos básicos para la misma, la imposibilidad que se cumplan éstos, o la llegada a una conclusión negativa, permitirían detectar el error.

1º supuesto. El dibujo en el frente del altar representa a la cruz de los cristianos

La cruz de brazos iguales con dos trazos horizontales representada en la figura I-6, es uno de los signos que aparecen en las catacumbas, utilizados por los primeros cristianos, para evitar la utilización pública de la cruz. Con este fin, utilizaban otras señales o emblemas simbólicos, entre otros, el áncora, el tridente, la letra X, la cruz egipcia o de asa, la letra griega tau de brazo superior recto o en ángulo (tau bífida), todos ellos, dibujos que en el cruce de sus líneas recuerdan la cruz; también se utilizaba la figura de un pez, cuyo nombre en griego es el anagrama de la palabra Cristo, así como, un Crismón formado por las letras I y X, iniciales griegas de Iesous Xristos. Hemos de tener en cuenta que, los cristianos ya desde el siglo II d.C. y durante el siglo III d.C., representaban la señal de la cruz, en las catacumbas como gesto litúrgico, y como símbolo en multitud de bajorrelieves, mosaicos o monumentos, bien en la forma griega o en forma latina. El mismo Justino, en el siglo II d.C. recoge la representación de la cruz a través del palo mayor de un barco con su verga, por el arado, el hacha, o los estandartes militares².

Las razones para la utilización de estos signos, por los cristianos primitivos son conocidas. En síntesis se pueden recordar, en primer lugar, la disciplina del arcano, guardar el secreto para mantener a los gentiles apartados de su culto, que era objeto de graves calumnias, infanticidio, orgías sexuales e incesto³, así como de torpes burlas sobre los ritos y cultos cristianos, modificando su sentido con burdas interpretaciones⁴. En segundo lugar, debido al repudio de venerar públicamente la cruz, utilizada desde los primeros tiempos de la República, como instrumento de ajusticiamiento para los esclavos y ciudadanos de la más baja categoría, acusados de graves crímenes, por tanto, mal interpretado por los gentiles, que les acusaban de adorar "a un castigado al mayor suplicio por su delito y hablan de los crueles maderos de la cruz en sus ceremonias"⁵.

En resumen, podemos llegar a suponer que los dos trazos perpendiculares situados en el frente del altar, pueden representar, de forma camuflada, la cruz de los cristianos, aunque su forma no recuerde exactamente al crucifijo.

2º supuesto. Es posible que algunos cristianos trabajaran en el entorno de las cecas imperiales.

La Iglesia Católica había sufrido numerosos episodios de represión; la persecución anterior al reinado de Claudio II, se decretó por Valeriano, este emperador fue favorable al cristianismo desde el inicio de su reinado, en el año 254 d.C., hasta el año 257 d.C. en el cual promulgó su primer Edicto anticristiano. La represión cristiana en este período, bajo el emperador Valeriano (253-260 d.C.) y su hijo Galieno como co-emperador, se dirigió contra la jerarquía cristiana, duró hasta el 260 d.C., al caer prisionero Valeriano y quedar cautivo en Persia, Galieno como único emperador, puso fin a la represión sistemática oficial mediante un Edicto que no siendo de tolerancia, sí representó el inicio de una práctica tolerante, ya que a la Iglesia le fueron devueltos los bienes confiscados y convirtió a la religión cristiana en una asociación y actividad lícita, tanto de hecho como de derecho.

Durante los 40 años siguientes la Iglesia gozó de paz, durante los cuales, se aprovechó para el robustecimiento de sus instituciones. Este período de bonanza acaba con la subida al trono de Diocleciano (284-305 d.C.) y sus co-reinates, que realizaron la llamada Gran Persecución, que si bien en occidente fue corta y afectó selectivamente al clero y a los bienes de la Iglesia, en oriente duró hasta el año 313 d.C., y afectó a toda la población cristiana. En el año 313 d.C., por el llamado Edicto de Milán de Licinio y Constantino, se concedía la libertad religiosa para todos los cultos, que pasan a ser religiones lícitas.

A la muerte de Claudio II, los cristianos llevaban diez años de tolerancia⁶, por lo cual podemos pensar que continuaría el aumento demográfico del cristianismo y su inserción en la vida administrativa y política, que en el año 240 d.C. fueron las causas que incitaron, al emperador Decio, a realizar sus persecuciones.

Esto permite suponer que la inserción política de los cristianos, pudo llegar hasta el entorno de la acuñación de moneda.

3º supuesto. Qué fin se pretendía alcanzar con la ubicación de un símbolo cristiano en las monedas.

Se pueden establecer, entre otras, las alternativas siguientes:

- a) Intento de humillar a los cristianos, incorporando su emblema al homenaje del nuevo dios Claudio. Parece poco probable, dado

el carácter simulado del símbolo y el riesgo de que podría ser interpretado a la inversa.

- b) Intento de humillar al nuevo dios Claudio, incorporando signos cristianos a la moneda acuñada en su homenaje.

Los cristianos siempre aceptaron que al emperador "le respetan a causa de tratarse de un poder temporal instaurado por Dios"⁷.

- c) Intento cristiano de introducir un mensaje a los iniciados, demostrando el poder de la Iglesia al colocar su emblema en una moneda. En principio parece contraria su creencia, por la cual se arriesgaban al martirio, que "en cualquier caso, los cristianos no pueden aceptar que los emperadores romanos exijan ser tratados como dioses y señores, términos que quedan reservados al uso exclusivo de Cristo"⁸.
- d) Sincretismo realizado por orden de alguien, que no siendo cristiano, considerase este signo provechoso. Esta posibilidad podría darse en un ambiente de libertad religiosa.
- e) Que al proyectar la moneda se diseñara un adorno del altar, que por una casual similitud, presentara una imaginable semejanza con un signo cristiano.

De estas alternativas, la que ofrece una mayor lógica de investigación es la d), de hecho no olvidemos que el sincretismo con símbolos de distintas religiones, se ha realizado en numerosas ocasiones en la historia de Roma⁹.

4º supuesto. Bajo qué emperador se acuñaron estas monedas.

La acuñación de los consecratos de Claudio II, en principio, se considera realizada por su hermano y sucesor Quintilo (270 d.C.), pero la corta duración de su reinado, tres meses, lo numeroso de sus acuñaciones y la elevada cantidad emitida de estas monedas de consagración, permiten suponer que algún emperador posterior, o algunos, labraron todas, o parte, de estas monedas.

La alternativa d), sincretismo religioso, utilización simultánea de símbolos romanos y cristianos, tolerancia religiosa, apuntan hacia la época de Constantino I (306-337 d.C.).

Este emperador era descendiente de Claudio II, según el esquema siguiente:

<u>Claudio II</u>	<u>X</u>	
Quintillo	<u>Crispo</u>	<u>X</u>
	<u>X</u>	<u>Claudia</u>
	<u>Constantio Cloro</u>	<u>Helena</u>
	Constantino I	

Constantino siempre consideró a Claudio II como el origen de su dinastía, sin embargo, es difícil poder aceptar que acuñara estas monedas, pues corresponden al tipo denominado antoniniano, acuñados en vellón rico y en cobre, no aparece en ellas el término REPARATIO, ni sus abreviaturas, por lo tanto, diferentes de las acuñadas por Constantino I en recuerdo de Claudio II¹⁰.

En principio, parece posible establecer, que el período de acuñación de estas monedas, es el comprendido entre el año 270, muerte de Claudio II, y el 285, proclamación de Diocleciano como emperador¹¹.

5º supuesto. Primeros signos cristianos en las monedas

Si se acepta como posibilidad, que en estas monedas figure un emblema cristiano, que representa a la cruz de Cristo camuflada, podría inducir a reconsiderar, si las pequeñas cruces de brazos iguales que figuran en algunas monedas, anteriores al Edicto de Milán, son marcas de ceca sin ningún significado cristiano.

La cruz griega, cruz de brazos iguales, también fue utilizada por los cristianos primitivos como un símbolo disimulado de la cruz de Cristo, su forma no recuerda al pueblo romano, las cruces utilizadas para ajusticiar a los reos, pues su simetría habría dado lugar a unas dimensiones demasiado grandes, e inútiles en gran parte de los brazos superiores, dada la forma de la anatomía humana.

Los cruces utilizadas en el ajusticiamiento tenían forma de T, o de cruz de brazos desiguales. Con Cristo no pudo utilizarse un patíbulo con forma de T, porque “sobre su cabeza pusieron escrita su causa: Este es Jesús el Rey de los judíos”¹², por lo cual debería haber un tramo de madera por encima del brazo transversal. Las cruces de ajusticiamiento podían ser de una altura similar al ajusticiado, o elevarse sobre el suelo, para que el suplicio público fuera observado por la multitud, en el Calvario “uno de ellos tomó una esponja, la empapó en vinagre, la fijó en una caña y le dio de beber”¹³, lo cual supone, que al ser necesario uti-

lizar un elemento auxiliar, para alcanzar la boca de Cristo, los pies de éste deberían estar a una altura superior a un metro. Una cruz de brazos iguales, que cumpliera esta condición, debería tener unas dimensiones desmesuradas, difíciles de manejar y excesivamente cara de construir, cuya utilidad no se justifica por el fin propuesto.

En conclusión, la cruz de brazos iguales se pudo haber utilizado, en aquella época, para simbolizar de forma disimulada la cruz de Cristo, pues para los no iniciados en el cristianismo no recordaba a las cruces utilizadas en el ajusticiamiento de los reos, por lo cual, podemos considerar como primera línea de hipótesis que las pequeñas cruces de brazos iguales que aparecen en esa época en las monedas, se les podría aplicar los mismos criterios y alternativas que a los posibles símbolos cristianos de las monedas de Claudio II.

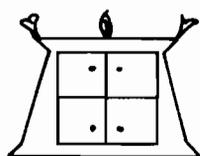
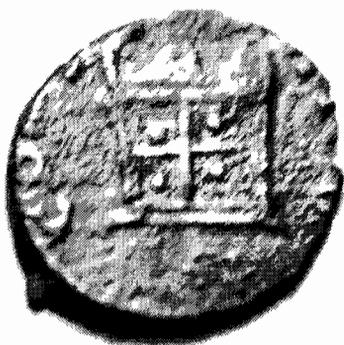
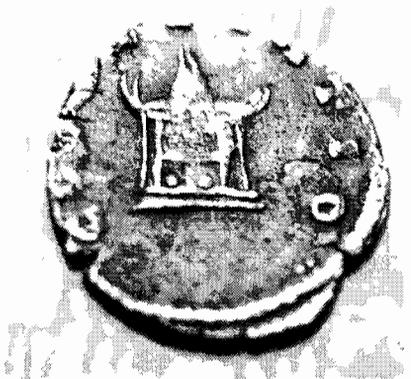
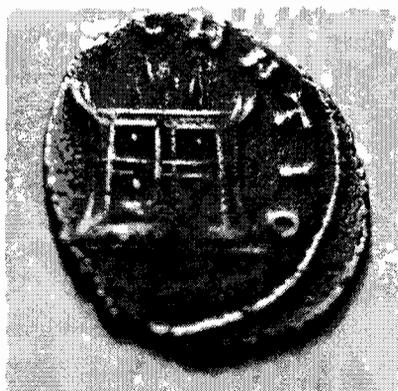
La cruz como signo cristiano sin disimular, apareció bastante tiempo después. Cuenta Eusebio de Cesárea¹⁴, que en el año 312 d.C., cuando los ejércitos de Constantino y Majencio se preparaban para la batalla en las proximidades del Puente Milvio, apareció una cruz en el cielo con una inscripción que decía "Con este signo vencerás", cruz y leyenda que fue vista por el emperador Constantino y todo el ejército; por la noche, el emperador vió en sueños a Jesucristo con la misma señal y le ordenó que la usara como signo de Protección. A la mañana siguiente mandó labrar la cruz, tal como él la había visto, la colocó en el lábaro, y ordenó pintarla en los escudos de sus legiones. En las monedas de la época, en las que aparece el lábaro, el signo que figura en el mismo es monograma de Cristo. Es de suponer que la cruz de brazos desiguales, representaba en el mundo romano, un signo relacionado con la muerte infamante, por tanto, no apto para marchar al frente de las legiones.

En el año 313 d.C. Constantino I prohibió la muerte en cruz en honor a la muerte de Cristo, pero se necesitó bastante más tiempo, para que la cruz pasara de ser infamante a gloriosa. En el último cuarto del siglo IV, la cruz de brazos desiguales inicia su aparición, como decoración encima del globo sostenido por la Victoria, en el reverso de algunas monedas; es en el siglo V cuando empieza aparecer la cruz en las monedas, como atributo propio de poder y santidad.

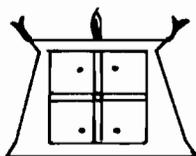
En resumen, podemos indicar, como hipótesis de trabajo, que hasta el final del siglo IV d.C., la cruz de brazos desiguales no aparece en las monedas, todos los signos cristianos anteriores son emblemas cristianos o cruces camufladas, para evitar la exhibición de la cruz del martirio.

Todo se podría reducir a considerar que las acuñaciones obedecían a un modelo definido de autoridad moral, o que se copiaban los modelos, en ambos casos, bastaba la penetración cristiana, en la autoridad física que definía el modelo, o en la ceca que abrió el cuño de la primera de estas monedas, para que las demás cecas la repitiesen, sin que el personal que trabajaba en las mismas conociese el posible mensaje oculto, correspondiente a un signo cristiano subrepticio, contenido en las monedas que acuñaban.

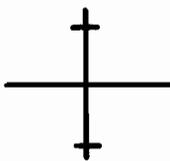
Para concluir podemos apuntar que los cinco supuestos analizados, no presentan contradicción con la hipótesis de trabajo inicial, aunque no significa que ésta queda revalidada. Su análisis deja abierta una línea de investigación muy interesante que puede contribuir en la búsqueda de una posible confirmación o invalidación.



I-4



I-5



I-6

Notas

- (1) COHEN, HENRY (1983): Description historique des monnaies frappés sous l'Empire Romain. Tomo 6^o, pp. 134-136.
- (2) DANIELOU, JEAN. (1993). Los símbolos cristianos primitivos, Ediciones Ega, Bilbao. pp. 117 y ss.
- (3) SANTOS YANGUAS, N. (1991): Cristianismo e Imperio Romano durante el siglo I. Ediciones Clásicas, Madrid, p. 49.
- (4) BODELON, S. (1994): "El discurso anticristiano de Cecilio en el Octavio de Minucio Félix". Memorias de Historia Antigua, volumen XIII-XIV, Universidad de Oviedo, p. 256.
- (5) BODELON, S., op. cit., p. 257
- (6) SANTOS YANGUAS, N. (1995): "Galieno y la Paz de la Iglesia", Hispania Antiqua XIX, Universidad de Valladolid.
- (7) SANTOS YANGUAS, N. op. cit., pp 48-49.
- (8) SANTOS YANGUAS, N. ibidem.
- (9) DODDS, E.R. (1975): Paganos y Cristianos en una época de angustia, Ed. Cristiandad, Madrid, 188 pp.
- (10) ROSTOVTZEFF, M. (1981). Historia social y económica del Imperio romano, vol. II, Espasa Calpe, Madrid.
- (11) SEAR DAVID, R. (1974): Romans Coins and their values, Seabys Numismatic Publications, Londres, pp. 269 y ss.
- (12) Mateo 27-37, Sagrada Biblia. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1959.
- (13) Mateo 28-48, op. cit.
- (14) TEJA, R. (1990): El cristianismo primitivo en la sociedad romana, Ed. Istmo, Madrid, 229 pp.

Apéndice 1

Ceca de Antioquía en el año 270 d.C.

Año 260.- Valeriano fue derrotado y capturado por Sapor, rey de los persas (Documento A), como consecuencia de esta derrota, los persas conquistaron Antioquía, capital de Siria, después conquistaron Cesarea, en la región central de Asia Menor. Macriano desde Samosata contraatacó a los persas, junto con el prefecto del pretorio Balista, (Documento B), lograron derrotar y expulsar de Siria a los persas, los cuales, al cruzar el Eufrates, fueron atacados y desbaratados por el gobernador de Palmira Publio Septimio Odenato. (Documento C).

Año 261.- Balista y Meonio Astinaste proclamaron emperadores sus hijos, (Documento B), con el éxito logrado al expulsar a los persas. tomaron nuevos ánimos, Macriano y su padre marcharon a la conquista de Europa, (Documento D), siendo derrotados en Iliria por Aureolo, general de Galieno, y ejecutados. En Emesa quedó Quieto, al cargo de la gobernación de las provincias del Este. (Documento E), fue atacado por Odenato, que capturó y ejecutó al usurpador, con lo cual dio fin a esta rebelión, quedando Odenato como jefe de todas las provincias orientales (Documento F).

Año 262.- Odenato marcha contra los persas, derrota de nuevo a Sapor, se enriquece con el botín que le depara esta victoria, y reúne bajo su mando, como rey de Palmira, Siria, Mesopotamia, la parte meridional de Asia Menor, Fenicia y Arabia septentrional.

Año 267.- Odenato es asesinado por sus parientes. (Documento G), le sucede su hijo Vabalato con su madre Zenobia como regente, (Documento H), Galieno rehusó reconocer a Vabalato como gobernador, y decidió enviar un ejército, al frente del cual estaba Eracliano, con el fin de recuperar para el Imperio las provincias de Este, este ejército fue derrotado por las fuerzas de Palmira, (Documento I).

Año 268.- Durante el asedio de Milán, una conjura de sus generales, da muerte a Galieno; le sucede el jefe de la caballería Aurelio Valerio Claudio, (Documento J).

Claudio considera a Vabalato incapaz para dominar las provincias

orientales por la cual le niega el reconocimiento de títulos y honores que correspondieron a su padre Odenato.

Mientras Claudio II rechaza en el Oeste una invasión de los godos, en el Este el ejército de Palmira conquista Egipto, y extiende su poder a toda el Asia Menor (Documento K).

Año 270.- Claudio II muere de peste en Sirmio, el ejército acampado en Aquilea nombra emperador a su general Quintilo, hermano menor de Claudio II (Documento L). Poco después el ejército situado en Sirmio, proclama emperador a Aureliano. Al conocer esta noticia, los soldados de Quintilo desertan, y éste se suicida.

Aureliano confiere a Vabalato el mando, así como los títulos y honores que, en su día, pertenecieron a su padre, se acuña moneda, (R.I.C., Aurelian 381), con el nombre de Aureliano como Augusto, y el de Vabalato como *Vir Clarissimus, Rex, Imperator, Dux Romanorum*.

Año 271.- Se inicia la aclamación y circulación de moneda. (R.I.C. 6), con la efigie de Vabalato bajo el título de Augusto.

Año 272.- Aureliano inicia una expedición militar contra el nuevo usurpador (Documento M). La primera gran batalla de esta expedición, tuvo lugar al norte de Antioquía, y permitió recuperar esta ciudad para el Imperio, terminó con la rendición de la ciudad de Palmira, y el cautiverio de Zenobia y Vabalato que, en compañía de Tétrico, honraron y adornaron el triunfo de Aureliano, celebrado en Roma en el año 274.

Apéndice 2

Documentos

A) S. I. KOVALIOV, *Historia de Roma*, Tomo II, Akal, Madrid. p. 207.

Valeriano trató de expulsar a los persas de Mesopotamia pero frente a Emeso fue derrotado y obligado a aceptar negociaciones de paz. Sapor pidió un encuentro personal con el emperador y en esa ocasión Valeriano fue capturado por los persas (260). La leyenda dice que el soberano de Roma, en calidad de esclavo del rey persa debía prestar su espalda cada vez que aquel subía a caballo...

B) JOSE MANUEL ROLDAN, JOSE MARIA BLAZQUEZ, ARCADIO DEL CASTILLO, *Historia de Roma*, Tomo II *El imperio romano*, Cátedra, Madrid 1989, p. 280.

Caído prisionero Valeriano, Macriano desde Samosata, en el año 260 d.C., contraatacó a los persas, junto con el prefecto del pretorio, Balista (que controlaba Anatolia meridional) y Odenato, Balista y Meonio Astianaste proclamaron emperadores a sus hijos, T. Fulvio Junio Macriano y T. Fulvio Junio Quieto. Controlaron los territorios situados desde el Eufrates hasta la Cirinaica y desde el Bósforo a Egipto, teniendo por capital a Emesa. El plan de los nuevos emperadores consistió en impedir que los Balcanes se escapase a su control.

C) S. I. KOVALIOV, *Historia de Roma*, Tomo II, Akal, Madrid, p. 207.

Después de este golpe terrible inferido al prestigio romano, los persas conquistaron la rica Antioquía, capital de Siria... Después de Antioquía, llegó el turno de Cesarea. Esta ciudad, ubicada en la región oriental de Asia Menor, cayó en manos de los persa gracias a la traición. ¿Quién sabe hasta dónde habría llegado la caballería persa si no hubiese acudido el romano Calixto, que logró derrotar al enemigo y arrojarlo de nuevo a Siria?. Luego mientras los persas, cargados de botín, cruzaban el Eufrates, fueron atacados por el gobernador de Palmira, Publio Septimio Odenato y sus filas fueron totalmente desbaratadas.

D) DAVID R. SEAR, *Roman coins and their values*, Seaby, Londres, p. 258.

(Fulvius Junius Macrianus)... Estos éxitos incrementaron la confianza de los nuevos gobernantes, Macrianus y su padre marcharon sobre Europa desafiando a Galieno. Llegaron hasta Iliria, allí chocaron con el ejército de Aureolo, uno de los generales de Galieno, en esta batalla el ejército de Este fue totalmente derrotado, el emperador y su padre fueron ejecutados.

E) DAVID R. SEAR, *Roman coins and their values*. Seaby, Londres. p. 258.

(Fulvius Junius Quietus)... Quietus quedó al cargo de las provincias del Este durante el ataque.... Después de la derrota Quietus fue atacado por Ordenatus, rey de Palmira, que puso cerco a Emesa, donde fue capturado y ajusticiado.

F) S. I. KOVALIOV, *Historia de Roma*, Tomo II, Akal, Madrid, p. 210.

El reconocimiento formal del poder del emperador romano por parte de Odenato, garantizando al Imperio contra las agresiones de Oriente, daba mano libre a Occidente. De hecho Galieno nada podía hacer, y se vio forzado a reconocer a Odenato "jefe de Oriente". Palmira, pequeña ciudad antigua ubicada en Siria Oriental a orillas del desierto, hacia mediados del siglo III se había enriquecido y evolucionado fuertemente. La fuente principal del bien estar de la ciudad eran los intercambios entre el mar Mediterráneo y la Mesopotamia. Las guerras civiles de la primera mitad del siglo no la habían tocado y hemos visto ya con qué éxito Odenato había combatido contra el invicto Sapor.

Pero éste sólo fue el comienzo del poderío de Palmira. En el 262 Odenato marchó de nuevo contra los persas. Sus tropas ocuparon la Mesopotamia y derrotaron a Sapor frente a Ctesifonte. El harem del "rey de reyes" y su tesoro quedaron en manos de los vencedores. Luego, bajo el poder de Odenato fueron reunidas Siria, Mesopotamia, la parte meridional del Asia Menor, Fenicia y Arabia septentrional.

G) S. I. KOVALIOV, *Historia de Roma*, Tomo II. Akal, Madrid, p. 212.

Mientras tanto Oriente gozaba, después de la victoria de Odenato sobre Sapor, de una relativa calma. Sin embargo, alrededor del 266 el soberano de Palmira murió a manos de sus parientes. Es muy probable

que en esa conjuración de palacio estuviera presente la mano de Roma; de cualquier modo, los conjurados no habían calculado bien sus posibilidades, porque los círculos dirigentes de la ciudad de Palmira no les sostuvieron. Los asesinos fueron capturados y ajusticiados y se puso al frente del estado a la mujer de Odenato, Zenobia, en calidad de regente por su hijo Vabalato, Zenobia era una mujer instruida y capaz, bajo su gobierno, Palmira se volvió aún más floreciente que con Odenato.

H) DAVID R. SEAR. *Roman coins and their values*, Seaby, Londres. p. 273.

El hijo de Zenobia, Vabalato (algunas veces llamado Atenodoro), estuvo asociado con su madre en el gobierno de Palmira. Galieno rehusó conferirle los títulos que habían sido otorgados a Odenatus, y Claudio el Gótico hizo lo mismo, este emperador nunca le consideró capaz de mantener el poder de Palmira en el Este...

I) JOSE MANUEL ROLDAN, JOSE MARIA BLAZQUEZ y ARCADIO DEL CASTILLO, *Historia de Roma*. Tomo II *El imperio romano*, Cátedra. Madrid 1989, pp. 281 y 282.

Galieno planeó dirigir personalmente la lucha contra los persas. Al frente del ejército estaba Eracliano, que encontró la oposición de Palmira que lo venció. Zenobia logró atraer a su partido a la población griega, mediante el retórico Longino y a los cristianos a través de Pablo de Samosata, obispo de Antioquía. De este modo bajo la misma unidad política se fusionaban pueblos de cultura, lengua, costumbres y religión diferentes. Zenobia nombró consejero a Longino, filósofo neoplatónico, especialista en crítica literaria y alumno de Amnonio Saccas, era de tendencia filocristiana. Pablo era un buen político, al servicio de Palmira: sus ideas sobre cristología (el logos divino penetró en el cuerpo de Cristo) fueron después seguidas por Néstor. Contra Pablo se levantó Domno, fiel a las iglesias de Roma y de Alejandría. Pablo fue excomulgado por un sínodo de obispos, celebrado en Antioquía en el año 268 d.C.; en 269 d.C. fue excomulgado nuevamente y depuesto del cargo de obispo.

J) JOSE MANUEL ROLDAN, JOSE MARIA BLAZQUEZ y ARCADIO DEL CASTILLO, *Historia de Roma*. Tomo II *El imperio romano*, Cátedra. Madrid 1989, p. 282.

Galieno se vio obligado a interrumpir la lucha contra los germanos

para poder ir a Italia, donde Aureolo, de común acuerdo con Póstumo, había tomado (Milán) la púrpura imperial y amenazaba con descender hacia el sur. Galieno venció al ejército de Aureolo y le cercó en Milán, ciudad que asedió en 268 a.C. Se formó entonces una conjura contra el emperador, en la que participaron Eracliano, Marciano y Aureliano, dudándose si intervino también el jefe de la caballería, Aurelio Valerio Claudio. Galieno fue asesinado, habiendo designado antes de morir a Claudio como sucesor.

K) JOSE MANUEL ROLDAN, JOSE MARIA BLAZQUEZ y ARCADIO DEL CASTILLO, *Historia de Roma*. Tomo II *El imperio romano*, Cátedra. Madrid 1989, p. 283.

La situación en el Oriente era también peligrosa. El prefecto de Egipto, Probo, se opuso a los asaltantes por mar. Zenobia, aprovechando la caótica situación de Oriente, envió a su general, Timágenes, a ocupar Siria y Egipto, y a Zabadas, a apoderarse de Asia Menor, salvo la costa del Ponto y del Bósforo; Zenobia controlaba así todo el Oriente romano.

L) DAVID R. SEAR, *Roman coins and their values*, Seaby, Londres, p. 269.

(M. Aurelius Claudius Quintillus). Hermano menor de Claudio el Gótico. fue proclamado emperador por sus tropas en Aquilea, cuando murió Claudio. Después de un corto período de poder incontestado, su posición fue desafiada por Aureliano, el cual, fue proclamado por las legiones de Sirmio. Al darse cuenta de la superioridad de sus rivales, los soldados de Quintilo desertaron y éste, en su desesperación se suicidó.

M) JOSE MANUEL ROLDAN, JOSE MARIA BLAZQUEZ y ARCADIO DEL CASTILLO, *Historia de Roma*, Tomo II *El imperio romano*, Cátedra, Madrid 1989, p. 286.

... En las cercanías de Antioquía, se produjo el primer choque entre la caballería de ambos ejércitos. Zenobia y Zabadas mandaban el ejército palmireño que se retiró a Emesa. Aureliano fue generoso con Antioquía y Tiana, que le abrieron las puertas e incluso con la población cristiana. Zenobia había apoyado.

Pablo de Samosata, que conservó el obispado (a pesar de haber sido condenado por varios sínodos, y depuesto del episcopado) y le nombró procurador ducenarius siendo el primer obispo que desempeñó

altas magistraturas civiles, lo que llevó después a la unión Iglesia-Estado. Aureliano, que hizo de árbitro entre las partes cristianas litigantes, se inclinó por Domno, por haber sido reconocido como tal por los obispos de Italia y de Roma. Esta decisión la tomó Aureliano dentro de su política de fortalecer a Italia y Roma, y mantener la unificación del Imperio...